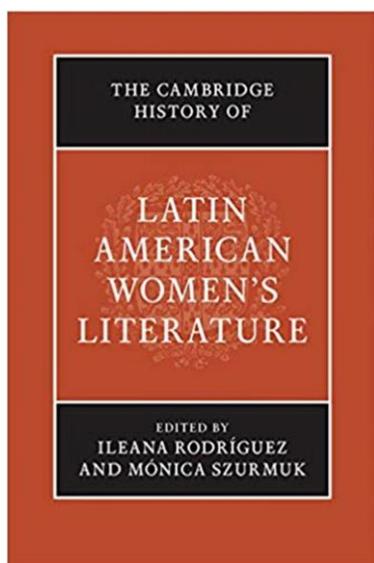


---

---

**SOBRE *THE CAMBRIDGE HISTORY OF LATIN  
AMERICAN WOMEN'S LITERATURE,*  
DE ILEANA RODRÍGUEZ Y  
MÓNICA SZURMUK (EDS.)**

**Karina Boiola**  
Universidad de Buenos Aires / CONICET  
[karina.gisela@gmail.com](mailto:karina.gisela@gmail.com)



∞

*The Cambridge History of Latin American Women's Literature*, de Ileana Rodríguez y Mónica Szurmuk (eds.); Nueva York: Cambridge University Press, 2016; 666 pp.; ISBN: 978-1-107-08532-9.

---

*The Cambridge History of Latin American Women's Literature* constituye un valioso aporte para el enriquecimiento de los campos de la historia y la crítica literaria, los estudios de género y los estudios culturales latinoamericanos. Las editoras del volumen, Ileana Rodríguez y Mónica Szurmuk,<sup>1</sup> afirman que se trata de un proyecto ambicioso en términos geográficos y temporales.

---

<sup>1</sup> Ileana Rodríguez es profesora emérita de la Ohio State University e investigadora asociada del Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA). Mónica Szurmuk es profesora del Instituto de Literatura Hispanoamericana y miembro del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la Universidad de Buenos Aires. Además, es investigadora principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina.



---

---

En efecto, desde una perspectiva interdisciplinaria e interseccional, la obra se propone explorar el desarrollo de la escritura de mujeres en Latinoamérica y sus diversos posicionamientos en el espacio literario, en el extenso período que va desde los mundos indígenas antiguos hasta los comienzos del siglo veintiuno.

La extensión del volumen no responde solo a la convención del género académico en el que se inscribe la obra. Aunque organizada cronológicamente, *The Cambridge History of Latin American Women's Literature* busca ser más que un listado de autoras, temas, períodos y géneros; por el contrario, sus editoras afirman que el volumen representa una forma de llenar los vacíos y curar las heridas dejadas por la negación y el olvido. Por ello, Rodríguez y Szurmuk destacan la diversa y prolífica producción letrada de las mujeres en el período abordado y se preguntan: “How could so much talent be made to disappear so easily into the folds of male concealment? How could such excellence have been left to hover at the margins?” (2). Mary Luis Pratt, en el epílogo del volumen, responde a esa pregunta señalando que, históricamente, las escritoras y artistas en Latinoamérica han tenido que luchar contra instituciones androcéntricas y misóginas, por lo que escribir, publicar y dar a conocer su obra ha requerido, para ellas, mayor esfuerzo y tenacidad que para su contraparte masculina.

En este sentido, el aporte de la obra se despliega en una doble dimensión. Por un lado, sus búsquedas conllevan necesariamente la construcción y ampliación de un archivo silenciado durante largo tiempo, heterogéneo, incompleto y contingente. Como señala Pratt: las bibliotecas pueden quemarse, las autoras, silenciarse u olvidarse, los manuscritos, destruirse o perderse por siglos, pero estos materiales también pueden recuperarse, releerse desde nuevas perspectivas y conformar así otros cánones, más inclusivos, dinámicos y diversos. Por otro lado, así como el ingenio y el talento femenino pasaron desapercibidos y se alojaron en los márgenes durante largo tiempo, también sucedió con la labor académica de quienes se han dedicado a investigar la escritura producida por mujeres. Pratt destaca, en esa línea, que el archivo textual de la producción letrada de las mujeres en Latinoamérica tuvo que ser literalmente descubierto y construido, para así ganar, luego de décadas de trabajo de investigación y disputas de sentido con el *establishment* académico – usualmente, también, de corte androcéntrico–, merecida visibilidad. Por ello, los ensayos y artículos incluidos en el volumen evidencian el proceso de construcción de un archivo textual, el descubrimiento de sus condiciones específicas de producción y la elaboración de nuevas herramientas críticas para leer esos nuevos materiales. La obra es, entonces, el corolario del trabajo de investigación de varias generaciones de académicas y académicos que, a paso firme desde la década de 1970, se sumergieron en un archivo negado e imaginaron nuevas formas de leerlo, a la vez que representativa de un campo disciplinar que se consolida desde entonces.

Como es de esperarse, encarar una obra de tales proporciones no es una tarea exenta de desafíos, problemáticas y límites. ¿Cómo aproximarse a la cuestión? ¿Qué decir, cómo decirlo y a quiénes incluir? ¿Qué temas son relevantes? ¿Qué enfoques y perspectivas metodológicas adoptar? Al respecto, las editoras destacan el rango amplísimo de abordajes, temas, colaboradoras y colaboradores incluidos en el volumen, a la vez que los diferentes estilos de escritura que caracterizan a los textos allí incluidos. En efecto, se trata de una obra polifónica que recopila numerosos ensayos y artículos de investigadoras e investigadores de diversa procedencia geográfica, académica y disciplinar. Rodríguez y Szurmuk señalan que el volumen se organiza en torno a cuatro principios: la articulación de cronología, espacio y lugar; la amplia contextualización de la estructura temática; la historización a partir del constructo “Latinoamérica” (por lo que se

---

focaliza en la producción de mujeres que escriben en distintos idiomas, especialmente en español y portugués, pero también en inglés, francés y lenguas originarias, o en una mezcla de ellas) y, finalmente, la organización de los contenidos en torno a categorías “debatibles” y, de hecho, profusamente debatidas y repensadas en el transcurso de la obra. Por ello, el libro se destaca por la heterogeneidad de las trazas geográficas elegidas para su desarrollo (que van de lo regional y lo nacional a lo transcontinental), los focos de interés allí visitados y el amplio sentido otorgado a la categoría de “mujer”, ya que, desde una perspectiva interseccional, se incluyen la escritura y trayectorias de mujeres de distintas clases sociales, profesiones, edades y trasfondos étnicos.

El volumen se divide en cuatro partes. La primera sección, “Women in Ancient America: The Indigenous World”, toma como punto de partida la confrontación entre el mundo indígena de los imperios azteca, inca, maya y aimara, y el europeo, enfrentamiento marcado por la hegemonía de este último, blanca y masculina, por sobre las sociedades indígenas. Las editoras resaltan que, mientras la mayoría de las historias de la literatura de América Latina comienzan con la “conquista” de los imperios español y portugués, esta sección se afianza en el innovador enfoque de académicas feministas que han reconstruido el archivo de las participaciones culturales de las mujeres antes e inmediatamente después de la colonización. Los cinco capítulos que componen la sección exploran el lugar de las mujeres en los archivos, indagan en la doble inscripción de las mujeres como *doñas* y *ñustas* (denominaciones que indicaban su procedencia “noble”), revisan la variedad de géneros explorados por ellas y examinan la noción de “mujeres letradas”. Asimismo, en esta sección se problematiza la noción de “lo literario” para así poder aprehender de manera más cabal la forma en que las ideas de la escritura y la oralidad se desarrollaron en ese periodo. Como resaltan las editoras, la escritura de esta etapa debe entenderse como la convergencia de las estrategias alfabéticas, visuales y performativas del mundo indígena y europeo. Por eso, el universo escrito durante la colonia abarca una amplia constelación de escrituras que se desarrollaron en la esfera legal, política y religiosa y que mostraron la capacidad de generar categorizaciones socio raciales de los habitantes del mundo colonial.

Dentro de la primera sección, en “Reconstituting the Archive: The indigenous Ancient World”, Santa Ana explora la presencia de las mujeres en los archivos coloniales, a propósito de la representación de los continentes en la obra de Abraham Ortelius, *Theatrum Orvis Terrarum* (1570). En el segundo capítulo, “*Mulieres Litterarum*: Oral, Visual, and Written Narratives of Indigenous Elite Women”, Rocío Quispe-Agnoli nos introduce en las estrategias que varias mujeres indígenas nobles utilizaron para acceder a ciertos privilegios en las nuevas sociedades coloniales. Estas estrategias incluyeron el uso de sus títulos de nobleza quechua (*Coya*, *Ñusta*) junto con su designación de “señoras naturales” y “doña” para poder habilitar sus participaciones en el mundo escrito. El capítulo de Mónica Díaz, “The Establishment of Feminine Paradigms: Translators, Traitors, Nuns”, se centra en las figuras de las intérpretes, como Malinche o Malintzin y Sor Juana Inés de la Cruz, para explorar los modos en que sus representaciones exponen las tensiones entre bibliografías, tradiciones e interpretaciones rivales. El capítulo de Valeria Añón, “Women ‘Cronistas’ in Colonial Latin America”, nos presenta el panorama de algunas mujeres *cronistas* del periodo colonial temprano (María de Bárcena, María de Contreras, Isabel de Guevara, entre otras) y explora los modos en que esas mujeres se representaban a sí mismas, escribían, hablaban y realizaban peticiones a través de formas discursivas en las que la oralidad y la familia tenían un lugar preponderante. Finalmente, el capítulo de Beatriz Colombi, “*Mulier Docta* and Literary Fame: The Challenges of Authorship in Sor Juana Inés de la Cruz” explora los procesos mediante los

---

---

cuales Sor Juana –mujer, criolla y monja– es capaz de consolidarse como autora a partir de su articulación con la noción de “erudita”, en un contexto en el cual la autoría femenina recién comenzaba a insinuarse en España.

La segunda sección, titulada “Women Writers in Creole Societies: Nation Building Projects”, aborda los procesos independentistas que dieron origen a las nuevas naciones americanas y las ficciones e imaginaciones asociadas con la creación de la “Patria criolla” en el periodo de la independencia. Durante el siglo XIX, la creación de naciones independientes también requirió de la participación de las mujeres en la cultura, para así poder replicar los modelos europeos que hacían hincapié en la “maternidad republicana”. Las editoras explican que esta sección aborda los siguientes temas: las estrategias de las mujeres para entrar en el “mundo moderno”, sus ideas sobre la construcción de la nación en el espacio público, la respuesta masculina frente a la escritura de mujeres, el sentido de creatividad y sensibilidad femeninas y la elaboración de conexiones y redes transatlánticas entre las escritoras. Por ello, en esta sección se destacan las figuras de aquellas mujeres que se volvieron “fundacionales” para sus respectivas literaturas nacionales, tales como Gertrudis Gómez de Avellaneda, Juana Manuela Gorriti, Eduarda Mansilla, Juana Manso, Clorinda Matto y Adela Zamudio. Los capítulos de esta sección, como explican sus editoras, abarcan la transición entre el siglo diecinueve y veinte, y subrayan cómo ese pasaje abrió campos impensados hasta el momento para las mujeres, especialmente en el mundo de la cultura, la enseñanza y la escritura.

Dentro de la segunda sección, Mónica Szurmuk y Claudia Torre, en “New Genres, New Explorations of Womanhood: Travel Writers, Journalists, and Working Women”, analizan el acceso de las mujeres a la esfera pública en el contexto de la construcción de los estados nacionales modernos en la región. Se interesan en cómo la cultura letrada albergó a esas nuevas profesionales y cómo las mujeres convirtieron a la literatura en el ámbito privilegiado para registrar y mostrar sus experiencias profesionales y personales. Las autoras destacan que las mujeres se convirtieron en agentes claves en los procesos de expansión del público lector a través de la enseñanza, la escritura y la edición, y señalan que, a su vez, ellas aprovecharon estos cambios sociales y políticos para ejercer nuevos roles, a través de acciones colectivas. Rita Terezinha Schmidt, en “Nineteenth Century Brazilian Women Writers and Nation Building: Invisibilities, Affiliations, Resistances”, se centra en la problemática ausencia de figuras femeninas en el canon literario brasileño. La autora afirma que este silenciamiento influyó las instituciones literarias brasileñas e incluso afectó la conformación del sentido de identidad de Brasil. Por su parte, Francine Masiello, en “Sense and Sensibility: Women’s Experience in the Nineteenth Century”, discute el rol de los sentidos (vista, oído, tacto) en escritoras como Gorriti, Gertrudis Gómez, Harriet Beecher Stowe y Mercedes Cabello. Masiello afirma que la producción cultural de esas mujeres no solo intervino, en este periodo, en la formación de la nación sino también en los modos de percibir y registrar las experiencias sensoriales. Gwen Kirkpatrick, en “The Lyrical World in the Nineteenth Century”, se centra en las producciones poéticas de mujeres desde mediados del siglo diecinueve hasta principios del veinte. Kirkpatrick destaca que la poesía era un evento central en los procesos de constitución del espacio público. La autora explora así la escritura poética de Gertrudis Gómez de Avellaneda, Luisa Pérez, Juana Borrero, Adela Zamudio, Dolores Veintimilla, Salomé Ureña, entre otras. En “The Damned Mob of Scribbling Women: Gendered Networks in Fin de Siècle Latin America (1898-1920)”, Ana Peluffo se centra en las reacciones de los autores masculinos frente a la entrada de las mujeres en la esfera literaria. Estas mujeres se describían como “anormales” y

---

---

“monstruosas”. Peluffo toma los casos de Rubén Darío y Ricardo Palma, quienes atacaron a reconocidas escritoras como Emilia Pardo Bazán, Zoila Aurora Cáceres y Clorinda Matto de Turner. Siguiendo esa línea, el capítulo de Catherine Davies, “Literature by Women in the Spanish Antilles”, analiza el caso de María Mercedes Santa Cruz y Montalvo, quien usaba el seudónimo Condesa de Merlin para firmar sus obras. Davies explora la escritura de la novena carta de su *Viaje a la Habana*, en la cual la escritora cubana copia una novela entera de Ramón de Palma para ironizar al respecto de su estilo literario.

La tercera sección, “Women Writers In-Between: Socialist, Modern, Developmentalists, and Liberal Democratic Ideas”, es la más extensa del volumen. Los diecisiete capítulos que la componen abordan una gran multiplicidad de temas, en consonancia con la complejidad de los debates y procesos que acontecieron en el siglo veinte, a propósito de las discusiones que se dieron en la región sobre ideas socialistas, desarrollistas y demócratas liberales. En este periodo proliferaron diversos proyectos literarios que pueden pensarse como representativos de una etapa en la que las mujeres entraron masivamente al mundo del trabajo y ganaron derechos civiles y políticos. En ese sentido, la multiplicación de obras escritas por mujeres durante el siglo veinte y la alta participación de escritoras en las estéticas y proyectos literarios de esta etapa marcan el alto grado de inclusión que las mujeres habían alcanzado, pero también señalan sus límites.

Por otro lado, Rodríguez y Szurmuk subrayan que los grandes temas del siglo veinte giran en torno al cambio social y sus corolarios: revolución, militancia, exilio, migraciones y violencia. Estos temas se manifiestan en una gran variedad de escrituras y géneros, que van desde las múltiples formas del realismo –mágico, social, socialista y regional– y las experimentaciones literarias, hasta expresiones que tensionan los límites de lo que se define como “literatura”, tales como el testimonio, la autobiografía y la memoria. Las editoras afirman que los contenidos de la sección reflejan la pluralidad de las experiencias y preocupaciones que marcaron las instituciones literarias del momento. Rodríguez y Szurmuk señalan que algunos capítulos son de corte histórico y dan cuenta de las manifestaciones literarias que surgen a partir de eventos parteaguas, como la revolución mexicana, cubana y nicaragüense. Otros cuestionan algunas categorías establecidas de la historia literaria, como aquellos sobre las vanguardias, el cosmopolitismo, el Boom y la lírica. Finalmente, algunos capítulos abordan específicamente tradiciones literarias menos visibilizadas, como las de Centroamérica y los Andes.

Finalmente, la última sección, “Women Writers in a One World Global System: Neoliberalism, Sexuality, Subjectivity”, toma en consideración los cambios en la esfera política y literaria que suceden a comienzos del siglo veintiuno. Los artículos allí incluidos indagan en los nuevos géneros emergentes y en los temas que surgen a partir de la implosión de lo político y la emergencia de lo abyecto. El femicidio y la violencia contra las mujeres son los temas que destacan en las escrituras de este período, como así también la liberación sexual y su agencia. Rodríguez y Szurmuk ponen de relieve que las diferentes versiones de “lo femenino” son centrales en la visión de las escritoras de esta etapa. Algunas se centran, en una continuidad con las temáticas abordadas por las mujeres en el siglo diecinueve, en la familia, el romance, el amor y el autoconocimiento. Otras se preocupan por lo abyecto y la otredad. Las editoras afirman que continúa el debate, abierto en el siglo veinte, sobre si hay una marca particular que defina la literatura escrita por mujeres. Asimismo, se explayan en el concepto de “Writing in drag”. Se trata de escrituras y prácticas heterogéneas: mujeres que usan seudónimos masculinos, obras de escritoras/es transgénero y transexuales que señalan la arbitrariedad de las identidades sexuales, a lo que se

---

---

suman las voces lesbianas y bisexuales que tensionan aún más los límites que separan esas identidades binarias. El concepto de “lo abyecto”, central para la literatura del periodo, supone que las autoras presten especial atención a las secuelas de las reformas neoliberales, las ausencias estatales y el ocaso de las identidades nacionales.

Dentro de la última sección, el capítulo de Beatriz González-Stephan y Carolyn Fornoff, “Market and Nonconsumer Narratives: From the ‘Levity of Being’ to Abjection”, analiza las dinámicas de mercado que atraviesan el “boom feminista” en la literatura escrita por mujeres. Las investigadoras clasifican a las autoras analizadas en dos tipos: las escritoras de “best-sellers” (Isabel Allende, Laura Esquivel, Gioconda Belli, entre otras) y aquellas que apuestan a un realismo “sucio” y a la experimentación literaria, como Reina Roffé, Diamela Eltit y Cristina Rivera Garza. Laura M. Martins, en “Per-verse Latin American Women Poets”, tiende puentes entre el siglo veinte y el veintiuno en su estudio sobre la escritura “perversa” en la poesía latinoamericana escrita por mujeres y piensa a Alejandra Pizarnik y a Susana Thénon como precursoras de María Negroni, Tamara Kamenszain y Marosa Di Giorgio. Marcy Schwartz, en “New Forms of Writing”, explora los modos en que las mujeres, al transformar al libro en un objeto, han expandido el concepto mismo de literatura. La autora traza una genealogía que une las crónicas actuales con las coloniales, las crónicas de escritoras chicanas y cubanas con las escrituras testimoniales y con los diálogos visuales y verbales de blogs interactivos y páginas web. Por su parte, en “Literature about Femicide in Ciudad Juárez”, Héctor Domínguez Ruvalcaba y Patricia Ravelo Blancas muestran un panorama de las obras literarias escritas por mujeres y publicadas en las últimas dos décadas que tematizan especialmente el fenómeno de los femicidios en América Latina e incluyen novelas, cuentos, testimonios, poesía, dramaturgia y crónicas.

Para finalizar, *The Cambridge History of Latin American Women's Literature* es una obra que desde múltiples y enriquecedores enfoques aborda con éxito una tarea ingente: cartografiar el “mapa nocturno” de las mujeres que se aventuraron en el mundo de la escritura en Latinoamérica. Al respecto, Mary Louise Pratt explica en el epílogo del volumen: se trata de una metáfora conceptual que hace referencia a un mapa que solo se hace visible cuando las luces se apagan. Pratt nos propone imaginar entonces un mapa nocturno de América Latina, en el que todo está oscuro, a excepción de las luces que se encienden esporádicamente cuando las mujeres escriben (quizás de madrugada y en secreto). Las luces de ese mapa, en principio tenues, se han multiplicado con el correr del tiempo, han aumentado su brillo, han fortalecido su intensidad. Sin embargo, aún quedan, como reflexiona Pratt, muchas luces por encender, ya que hay zonas en Latinoamérica donde la escritura todavía no ha alcanzado a las mujeres y a otros sujetos subalternos.

El volumen editado por Rodríguez y Szurmuk le hace honor a la historia de ese mapa nocturno y resulta valioso por numerosas razones. Por su afán de sistematizar una gran porción de los estudios académicos que se han producido en las últimas décadas sobre la escritura de mujeres en la región, lo que facilita su acceso a un amplio público lector. Por la diversidad e innovación de los enfoques disciplinares desplegados para tal fin. Por la voluntad de trazar una narrativa que articule las producciones letradas de mujeres en los últimos cinco siglos. Por su capacidad de poner en tensión, releer y repensar categorías anquilosadas de la crítica literaria. Y finalmente, por su trabajo para descubrir, crear y difundir un archivo textual que ha sido largamente silenciado, negado y cercenado.